



# Vestigios hidráulicos: La Acequia de Bracho

Por Adriana Macías Madero

Docente de la Unidad Académica de Antropología

Las acequias fueron un elemento común en los paisajes urbanos coloniales, pues permitían distribuir el agua a la población a lo largo de una considerable extensión, la cual se empleaba para el regadío de huertas o el funcionamiento de molinos. El establecimiento de acequias en los asentamientos del norte optimizó el desarrollo de las industrias novohispanas como las agropecuarias y mineras, generalmente su trazo respetaba el flujir natural del agua y las formas topográficas del suelo, en torno a esto se disponían unidades de cultivo (milpas o huertas - jardín), y a través de brazos o canales se extendía el abasto del líquido con lo que se produjo una diversidad climática. Cabe destacar que, con el tiempo, las obras de irrigación se transformaron atendiendo las demandas de la población tanto en el aspecto productivo como habitacional. Las estrategias empleadas para el manejo y distribución del agua reflejan una transformación gradual, no sólo tecnológica sino adaptativa, social, económica y ecológica.

La acequia de Bracho estaba ubicada en la parte norte de la ciudad, que como se mencionó en el capítulo anterior, se asocia a la primera fase del asentamiento de Zacatecas, es decir al desarrollo minero y al paso del arroyo principal, en el registro pudieron verse algunas partes aisladas del acueducto cuya disposición se favoreció de la presencia de terrazas y desniveles naturales del cerro, los muros están hechos a base de ladrillos o roca, en los cuales aún se percibe el canal por el que pasaba el agua, y que llegaba hasta la

ciudad al parecer a la Plazuela del Callejón Ancho e incluso hasta la Plaza Mayor, por lo que es seguro que el agua era destinada mayormente a usos domésticos y cotidianos

Las huertas que se ubicaron al norte de la ciudad fueron parte de las viviendas y haciendas de beneficio que contribuyeron a la transformación del entorno y al arraigo de la población, como las de Gil, Las Mercedes, La Pinta, las que además estuvieron cercanas a los barrios de indios como las de García, del convento de San Francisco, Las del Padre Castillo y Mexicapán. Todos estos espacios, habitacionales y productivos se vieron beneficiados de la presencia de la acequia.

La acequia de Bracho sufrió constantemente modificaciones, las cuales se asociaban al paso del arroyo y al nivel de corriente. Como parte de la observación del paisaje se encontraron y registraron los vestigios relacionados con esta obra, el primero fue un muro (coordenadas norte  $22^{\circ}47.8081'$  y oeste  $102^{\circ}33.436'$ ), con una altura aproximada de 1.23m desde el nivel de suelo. También se pueden observar dos etapas de construcción: la primera de mampostería (altura 94 cm), y posteriormente a manera de mantenimiento una de ladrillo (29 cm), cabe destacar que esta última capa se encuentra en malas condiciones a causa de la humedad, el vandalismo y alteraciones de fauna (arreo de borregos y chivas) y flora adherida al muro (musgos, helechos, pastos, intrusión de raíces) (Figura 1).



Figura 1: Muro de acequia, donde se observan dos fases constructivas.



Más al norte de los primeros vestigios, a las faldas de lo que fuera la Mina de San Bernabé, se observó parte de un acueducto (Figura 2), conserva las características constructivas de las primeras fases, mampostería y adobes que delimitan el canal por donde pasaba el agua (Figura 3), el grosor de este es 28 centímetros, mientras que el espesor total del muro de la acequia es de 68 centímetros. Además, como parte de la morfología y diseño de la acequia pueden observarse dos arcos de medio punto, bien conservados, debajo de uno de éstos aun circula el agua de un arroyuelo que baja del cerro.



Figura 2: Vista del acueducto donde se observan las fases constructivas y un arco.

Gran parte de la acequia está destruida, y lo que aún está visible presenta un alto nivel de deterioro (Figura 4), esto podría ser a causa de escurrimientos de agua, los cuales han dejado su marca en la acequia y en el deslave del cerro (Figura 5). Este parte de la acequia también tiene intrusión de flora (musgos principalmente).



Figura 4: Vista del deterioro de la acequia.



Figura 3: Detalle del canal por donde pasaba el agua.



Figura 5: Disposición de la acequia en torno al paso del arroyo principal (en amarillo). La cual se infirió a partir del registro de evidencia material asociada.

Cabe destacar que los vestigios de la acequia están próximos a las huertas de La Pinta y Las Mercedes, además los vecinos de la zona comentan que también se beneficiaron de esta infraestructura otras huertas como la Pólvara, la de Cecilio Valadez, la de los Delgado y la de Bonifacio Staylen Bracho.